

APUNTES DE LA LECCIÓN
EXPOSICIÓN CRÍTICA DE LA DOCTRINA DE VICO
(1871)

ANTONIO LABRIOLA
(1843-1904)

ANTONIO LABRIOLA, *Progetto di Esposizione critica della dottrina di Vico*, en LUIGI DAL PANE, *Antonio Labriola. La vita e il pensiero*, Edizioni Roma, Bologna, 1934, pp. 508-510.

Traducción del italiano y presentación por
Miguel A. Pastor Pérez
Universidad de Sevilla

LA INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO DE VICO EN ANTONIO LABRIOLA

Presentación de los escritos viquianos de Labriola

Miguel A. Pastor Pérez
Universidad de Sevilla

RESUMEN: Antonio Labriola (1843-1904) fue, sin duda, uno de los grandes teóricos del marxismo italiano, además de filósofo, activista y periodista. Buen conocedor de Vico, accede a su obra a través de la influencia del magisterio de B. Spaventa, que también determinará el conocimiento sobre Vico de B. Croce y G. Gentile, dentro del círculo del «renacimiento idealista italiano» que se expresará especialmente en el «hegelianismo napolitano». Su interés sobre Vico se centra en el desarrollo de su filosofía de la historia, que implica el análisis de conceptos como *verum-factum*, «*corso y ricorso*», el carácter de «la providencia» y su papel en la historia como «astucia de la razón», y las relaciones entre la teoría y la praxis, elementos todos ellos muy apreciados para una construcción teórica marxista, que compartirá también, por otro lado, con el propio A. Gramsci.

PALABRAS CLAVE: A. Labriola, G. Vico, B. Spaventa, A. Gramsci, providencia, *verum-factum*, *corso-ricorso*, M. Pastor Pérez.

ABSTRACT: Antonio Labriola (1843-1904) was undoubtedly one of the great theorists of Italian Marxism, as well as a philosopher, activist, and journalist. Well-versed in the works of Vico, he accessed Vico’s ideas through the influence of the teachings of B. Spaventa, which also influenced the understanding of Vico by B. Croce and G. Gentile, within the circle of the “Italian idealist renaissance”, particularly expressed in “Neapolitan Hegelianism”. Labriola’s interest in Vico is primarily focused on the development of Vico’s philosophy of history, which involves the analysis of concepts such as *verum-factum*, “*corso and ricorso*”, the role of “providence” in history as the “astuteness of reason”, and the relationship between theory and practice. These elements were highly valued at the theoretical Marxist construction, which he would also share, on the other hand, with A. Gramsci.

KEYWORDS: A. Labriola, G. Vico, B. Spaventa, A. Gramsci, providence, *verum-factum*, *corso-ricorso*, M. Pastor Pérez.

Antonio Labriola (1843-1904) puede ser considerado uno de los grandes teóricos del marxismo italiano, a pesar de su adscripción inicial o simpatías primeras por el liberalismo. Por un lado no nos debe extrañar que su influencia como filósofo, desde su cátedra de Roma, sea profunda tanto en Benedetto Croce como en Antonio Gramsci¹. Por otro, también será resaltable su influencia teórica hecha praxis política en los fundadores respectivos del Partido Liberal y el Partido Comunista de Italia, los antes citados respectivamente. Igualmente cabe destacar que en su proceso de desarrollo intelectual será esa primera defensa del idealismo hegeliano, profundamente arraigado en Nápoles a través de B. Spaventa, lo que le llevará a su fase final intelectual de adhesión plena al marxismo, y es importante subrayar este aspecto, desde la filosofía de Hegel. «Quizás –es más, sin quizás– yo me he llegado a ser comunista por efecto de una educación (rigurosamente) hegeliana»². Una rigurosa educación hegeliana propia del «hegelianismo napolitano», que reaparecerá con fuerza en Nápoles entre 1840 y 1875 a través de los que fueron sus maestros A. Tari, A. Vera, sobre todo Spaventa, y quizás en menor medida F. de Sanctis.

El periodo socialista de Labriola, en su desarrollo intelectual, supone una elaboración y concepción del marxismo que dejará un poso transformador, y por qué no, también revolucionario, que se irá decantando en Gramsci, Togliatti, Berlinguer, en una praxis política de infinita pasión. Una concepción marxista totalmente historicista y contra-metafísica, como verdadera forma de entender y estar en el mundo, y que, no obstante, no se va a imponer a lo largo del siglo XX, en el que terminarán triunfando, de hecho, las orientaciones que él rechazó específicamente.

Sus planteamientos quedaron expuestos en variados escritos, si bien conviene destacar *En memoria del Manifiesto Comunista* (1895), *Sobre el materialismo histórico: dilucidación preliminar* (1896), *Hablando de Socialismo y Filosofía* (1897), de los cuales, además, hay traducción castellana³.

1. F. PIÑÓN GAYTAN, «El pensamiento filosófico-político de Antonio Labriola (una herencia para Gramsci)», *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 37 (150), 2015, pp. 29-47.

2. A. PONS, «Da vico a Labriola», *Bolletino del Centro di Studi Vichiani*, 17-18, 1987-1988, pp. 181-194; p. 181.

3. A. LABRIOLA, *Del materialismo histórico. Dilucidación preliminar*, F. Sempere y compañía, Editores, Valencia. Ver: https://www.marxists.org/espanol/labriola/materialismo_historico.pdf; *En memoria del Manifiesto Comunista*, en *Biografía del Manifiesto comunista* de W. Roces. Ed. México 1949. Ver: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/selecciones/biografia-del-manifiesto.pdf>; *Filosofía y Socialismo* (1989). Editorial Claridad, Buenos Aires, en traducción del francés por Luis

El marxismo de Labriola se plantea a tres niveles fundamentales: una filosofía de la praxis efectiva, una crítica de la economía política real, y una nueva y necesaria re-organización política popular. Ello a través de un estilo connotativamente epistolar y de marcado carácter socrático.

Un importante trabajo, que nos ayudará a determinar el carácter marxista de la filosofía de Labriola y su relación peculiar con Vico, de distinta orientación, sintético y muy sólidamente afecto a la forma de trabajar del propio Labriola, será el de R. Mondolfo⁴.

En la historia del marxismo en Italia el papel que Labriola desempeñó será fundamental tanto desde el punto de vista de la fundamentación teórica como en el campo de la praxis a la hora de interpretar las necesidades políticas de una clase trabajadora necesitada de organización que cristalizará en la aparición del partido socialista, germen a su vez del partido comunista.

Están claros, pues, los dos ámbitos sobre los que radicalmente Labriola actuará transformando el socialismo desde el socialismo: la reivindicación de una filosofía de la praxis como cálido corazón del materialismo histórico; y el rechazo y alejamiento de toda teoría de los factores históricos que introduzcan la dispersión y rompan la unidad. Una teoría del materialismo histórico que reproduce el ritmo de la realidad que deviene, una realidad que no se opone al pensamiento como escindida y separada de él.

De lo que se trataba era de reinterpretar el papel asignado a una clase proletaria emergente cuyo horizonte vital estaba sometido por la sugestión de la conquista conceptual de un mundo en el que se imponía la revolución proletaria como momento o expresión histórica de la acción práctica. El corolario de esto es la conciencia de la necesidad de una rigurosa y meditada orientación filosófica que considere el entendimiento sistemático de la historia.

Estas consideraciones sobre el carácter marxista de la filosofía de Labriola nos llevan a plantear la relación con el propio Vico de A. Gramsci, en cuanto, a su vez, el pensamiento de este se verá influido por Labriola. A este respecto, es conveniente considerar en su genial simplicidad el breve trabajo de E. Garin, que dibujará en sintéticas líneas los contornos de un pensador, al

Roberts, s/f (pero no anterior a 1905). Digitalizado por Internet Archive, 2010. <http://www.archive.org/details/filosofiaysocial00labr>; A. LABRIOLA, *Conversando de socialismo y filosofía. Cartas a G. Sorel*, Ed. El Viejo Topo, Publicado el 18 de enero de 2021. A. LABRIOLA, *Socialismo y Filosofía*, Alianza Editorial, Edición en inglés, Madrid, 2016.

4. «Recordando a Antonio Labriola», *Políticas de la Memoria*, 17, 2016-2017, pp. 175-177.

que para reivindicar y recuperar se hace necesario otorgar todavía bastante tiempo y espacio de dedicación. Nos referimos al opúsculo «Vico in Gramsci»⁵. En este, Garin mantiene, a partir de la recepción de la edición crítica de los *Quaderni dal Carcere* (4 vol. Einaudi, Turín 1975), que la influencia de Vico sobre las reflexiones del autor sardo, será importante pero indirecta.

El tema del *verum-factum* como antecedente perspicaz de la filosofía de la praxis, el papel a desempeñar por la «providencia» que obra en la historia como «razón astuta», la «arrogancia de los doctos» y la «arrogancia de las naciones», que culminan en la «arrogancia del partido» y demás temas que, originariamente tratados por Vico, llegan a Gramsci indirectamente como temas de otras discusiones y otros ámbitos en los que el compromiso con la realidad social del momento es más determinante.

* * *

Determinar la influencia de Vico sobre A. Labriola (1843-1904) y su peculiar relación a través del círculo idealista napolitano y su expresión con Gentile y Croce, es plantearse esa misma influencia sobre un tiempo, mitad del XIX primer tercio del XX, y un contexto concreto, Nápoles o Italia o, si se prefiere, el mundo socialista de la época.

Las relaciones que Labriola ha mantenido con Vico es lo que permite ubicarlo en la tradición del pensamiento específicamente napolitano, de la que Spaventa resaltaré la filosofía de la historia como una ciencia naturalmente «indígena» napolitana y de la que el hegelianismo es su expresión característica⁶. Desde los comienzos intelectuales y académicos de Labriola (1871) el interés por Vico parece evidente, aunque más terco y voluntarioso que fiel y regular.

Sin duda, el verdadero maestro de Labriola será B. Spaventa, el más sentido representante y más original del hegelianismo napolitano de los años 60. Su importancia radica fundamentalmente en la profundidad y extensión de su influencia tanto en Croce y Gentile como en el propio Labriola.

El punto de partida de la interpretación de Spaventa es el reconocimiento del salto o vacío que se abre en la historia del pensamiento italiano desde Bruno y Campanella hasta Vico. Este representa en esta tradición el momento

5. E. GARIN, *Bolletino del Centro di Studi Vichiani*, 6, 1976, pp. 187-189.

6. A. PONS, *op. cit.*

en el que se opera la distinción entre mundo natural y mundo humano o mundo del espíritu. El primero, producto de Dios; el segundo, tanto del hombre como de Dios a un mismo tiempo. Así la *Ciencia Nueva* es una filosofía de la historia, pero sobre todo, para Spaventa, una «metafísica del espíritu humano» y, desde esta perspectiva, el pensamiento es ante todo desarrollo, movimiento en cuanto retorno así mismo, producción de sí por sí, autoproducción.

En este contexto más que texto, lo que nos interesa resaltar es su acceso o conocimiento de Vico, sus mediaciones, a través de uno de sus más apreciados maestros como será B. Spaventa, mediante el cual conocerá e interpretará una de las cuestiones fundamentales, tanto para el desarrollo de la filosofía marxista como para, en general, el desarrollo de la Filosofía de la Historia, así como de la Historia de la Filosofía. El problema de la Historia, en definitiva, que hace al hombre, a las culturas, a las civilizaciones, no solo actores de su propio devenir construyendo la propia historia del pensamiento, sino creadores de la propia narración histórica como autores de la misma Filosofía de la Historia. No es de extrañar, por tanto, que en Spaventa reconozca al autor que ha trazado «la parte útil y utilizable de Vico» (carta a Engels de 14 de marzo de 1894), verdadero filósofo de la historia a través del método genético (como dialéctica entre la filología y la filosofía) que estipulará las diversas formas, la graduación sobre la que toma sentido el devenir histórico plasmado en razón.

Uno de los estudios más fecundos sobre las relaciones entre el nacido en Nápoles (napolitano “verace” o napolitano por los cuatro costados) y el napolitano de adopción intelectual será el de A. Pons, expuesto al calor del círculo napolitano del *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*⁷, un verdadero mapa, más que conceptual topológico, para situar la deriva personal, tanto intencional como efectiva, de las relaciones difíciles entre ambos, en cuanto mediada por ese indigenismo hegeliano napolitano y la proyección universal de un pensamiento filosófico y socialista, de honda raíz histórico-materialista en su momento.

Así, en 1887 insinúa Labriola que dedicará las lecciones de ese año a la lectura crítica «de algunas partes de la tan alabada y siempre poco entendida

7. «Da vico a Labriola», cit.; A. SAVORELLI, «Note sul Vico di Bertrando Spaventa», *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, 12-13, 1982-1983, pp. 101-130. G. ORIGO, *Bertrando Spaventa interprete di Bruno, Vico ed Hegel*, Bibliosofica, Roma, 2011.

Ciencia Nueva de Vico», con la intención de rastrear las primeras ideas del filosofar sobre la historia. Pero lo cierto es que estas lecciones nunca fueron publicadas, por la poca atención e interés suscitados entre los estudiantes.

Pasando de las intenciones a las descripciones o referencias concretas, en los textos de Labriola hay una primera mención a Vico en 1894 en una carta a Engels, de 4 de febrero, en la que el italiano sostiene que en la propia patria de Vico no hay gente suficiente «capaz de entender que la sociedad y la historia son cosas reales» más allá de la idea y del sujeto.

En 1895, en el memorial sobre el *Manifiesto del Partido Comunista*, Labriola sostiene que Vico habría ya determinado que la Providencia no opera desde fuera (*ab extra*) de la historia, sino a través de la persuasión que los hombres tienen de su existencia. Añadiendo que había reducido la historia a un proceso que el hombre realiza por sí mismo mediante sucesivas experiencias, que le llevarían a redescubrir las lenguas, las religiones, las costumbres y el derecho.

Posteriormente, en 1896, hace referencia a Vico como uno de los singulares pensadores del siglo XVIII que habían consolidado «la idea de necesidad histórica y social» en un medio y periodo típicamente individualista y revolucionario-racionalista.

De nuevo, ahora en 1901, y también en correspondencia, aquí con Croce, recomienda centrar la atención, por su carácter original, en el descubrimiento, por parte de Vico, de una especial *fantasía* que crea la poesía primitiva, y de ahí el mito, la religión y todo lo demás, llegando a la convicción de «que en Vico comienza una cierta nueva Filosofía del espíritu es indudable. Pero la cosa es tan confusa que Vico crea mitos para explicar los mitos».

En definitiva y en conjunto, las referencias a Vico en la obra de Labriola son poco numerosas relativamente, lo que anularía las afirmaciones de M. H. Fisch que imponía a Vico como precursor directo del marxismo labriolense, aunque sin llegar al extremismo nicoliniano de no admitir la menor influencia viquiana sobre el pensamiento propiamente marxista de Labriola⁸.

La obra de Labriola, más allá de su determinación temporal, constituye una llamada permanente a la conciencia de la responsabilidad histórica que afecta, no solo a la clase trabajadora en su acción transformadora, sino a todos aquellos que quieren, al mismo tiempo, reflexionar y transformar el mundo.

8. A. PONS, *op. cit.*, p. 184

Un último aspecto al que Pons no puede sustraerse en aquel mapa topológico de influencias directas e indirectas que dibuja, porque además le parece particularmente «injusto e inexacto», son las conclusiones a las que llega Gramsci en los *Quaderni...* donde compara los vínculos de la tradición que parte de Hegel y su proyección e influencias, Gentile y Croce, con los que se establecen entre Vico y el círculo Spaventa-(Gioberti) y en las que comenta que esta segunda tradición no deja de suponer un paso atrás con respecto a la de Hegel, en cuanto, en lo concerniente a Vico, este no participó en ningún movimiento histórico de transcendencia, sino que su producción parte de «un pequeño ángulo muerto de la historia»⁹.

«Forse...» –insinúa Pons–, pero esto no ha impedido a Vico «di produrre un’opera di cui Labriola ha colto la importanza teorica del tutto rivoluzionaria»¹⁰.

9. El texto completo dice así: «¿Qué “movimiento” histórico real testimonia la filosofía de Vico? No obstante que su genialidad consista precisamente en haber concebido el vasto mundo desde un rinconcito muerto de la historia, ayudado por la concepción unitaria y cosmopolita del catolicismo.», A. GRAMSCI, *Cuadernos de la Cárcel*, Ed. Era, México, 1999, p. 216.

10. *Op. cit.*, p. 193. Ver también, M. VANZULLI, «Gramsci su Vico: la filosofía como una forma della politica», *Verinotio. Revista on-line de Filosofia e Ciências Humanas*, 9, 2008, pp. 35-46.

